



Jesús da de comer a los discípulos

(basada en Marcos 14,12-25)

La Pascua era un tiempo especial en Jerusalén. Miles de personas venían de todas partes del país para celebrar. Cada habitación vacante de la ciudad estaba ocupada de gente preparándose para la cena de la Pascua.

Jesús quería celebrar la Pascua con sus amigos. Él envió a Pedro y a Juan a Jerusalén para prepararlo todo.

«Vayan a la ciudad y encontrarán a un hombre que lleva una jarra de agua», instruyó Jesús. «Síguenlo y él les llevará a una casa con una habitación grande para que la usemos. Vayan y preparen todo para nuestra cena de Pascua».

Pedro y Juan siguieron las instrucciones de Jesús y encontraron la habitación que Jesús había reservado. Ellos comenzaron a preparar la comida de la Pascua.

Pronto todo estaba listo. Jesús y los otros discípulos llegaron y todos se sentaron en los cojines alrededor de las mesas.

Durante la comida de la Pascua, el pueblo judío se reunía para recordar cómo Moisés había guiado a su pueblo desde Egipto a un nuevo hogar. Sin embargo, en esta noche, Jesús hizo algo diferente. Tomó el pan y lo sostuvo para dar gracias a Dios. Luego lo partió y se lo dio a sus amigos.

«Coman este pan y recuerden que siempre estoy con ustedes», dijo.

Al final de la comida, Jesús tomó la copa de vino y la sostuvo para dar gracias a Dios. Pasó la copa alrededor de la mesa para que todos bebieran.

«Beban este vino, les dijo Jesús. «Recuérdeme a mi y todo lo que les he enseñado».

Jesús lucía triste mientras comían. Sabía iban a llegar tiempos difíciles. Sus amigos todavía no lo sabían, pero era la última cena que comerían juntos.

Jesús da de comer a los discípulos

(basada en Marcos 14,12-25)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lee y disfruta de la historia con tus hijos e hijas—usen su imaginación y hagan preguntas.
- ¿Qué alimentos comen todos los días? ¿Les hace feliz el saber que Dios les bendice con comida para disfrutar?
- Habla con tus hijos e hijas sobre las tradiciones que celebra tu familia en las cenas especiales de celebración. ¿Preparan alimentos especiales o tienen otras costumbres?



Respondemos a la gracia de Dios

- Reparte la plastilina y ayúdense mutuamente para hacer una copa.
- Horneen pan como familia. Tomen turnos para leer la receta, medir los ingredientes y agregarlos a la mezcla, como puedan hacerlo. Tomen turnos para amasar la masa. Horneen y disfruten.
- Ayuda a tus hijos e hijas a hablar con el pastor o pastora sobre por qué su congregación celebra la comunión y lo que significa en su iglesia.

Celebramos en gratitud

- Compren algunos jugos de uva de diferentes tipos. Utilicen vasos transparente e invita a tu familia a que pruebe los jugos. ¿Cuál es su favorito?
- Siéntense a la mesa para cenar como familia.
- Tomen tiempo para orar como familia. Pueden hacer ésta o una similar:

Dios es grande, Dios es bueno. Demos gracias por sentirnos llenos. Amén.